

# Km Cero

REVISTA CULTURAL SOBRE EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Diciembre 2019 • Número 131 • [centrohistorico.cdmx.gob.mx](http://centrohistorico.cdmx.gob.mx)

EJEMPLAR GRATUITO

**EpiCentro**

*República de Honduras  
y República de Chile.*

**Rastros**

*Festividades en el Centro  
Histórico.*



## El concepto de «Centro Histórico»

Memoria y evolución  
de las ciudades



GOBIERNO DE LA  
CIUDAD DE MÉXICO

fideicomiso  
CENTRO HISTÓRICO  
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

CIUDAD INNOVADORA  
Y DE DERECHOS

NUESTRA  
CASA

# El concepto de «Centro Histórico»

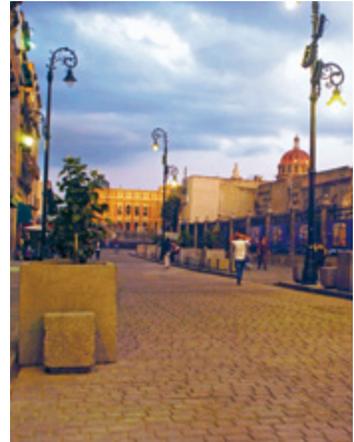
**E**S IMPORTANTE DETENERNOS A REFLEXIONAR ACERCA DE QUÉ HAY DETRÁS de un concepto como el de «Centro Histórico». Al pensar en los procesos que han dado pie a este término estamos en posibilidad de comprender mejor sus alcances e implicaciones en lo referente tanto al patrimonio cultural y la necesidad de su cuidado como a la gente y las comunidades que lo habitan y le dan vida cotidianamente.

Este camino es múltiple y diverso, por lo cual vale la pena contrastar algunas particularidades del Centro de la Ciudad de México con experiencias de otras ciudades del mundo, porque de esta forma estamos en una mejor posición para comprender nuestro propio escenario. En este número de *Km Cero* se abordan algunas de estas cuestiones que, a su vez, nos llevan a pensar en qué ciudad estamos construyendo día con día. Esperamos que lo disfruten.

## Los editores



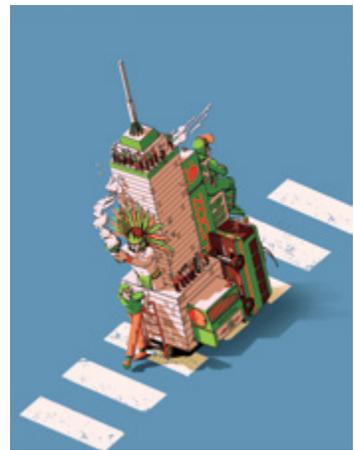
GOBIERNO DE LA  
CIUDAD DE MÉXICO



### En portada

República de Guatemala.

POR ARTURO GARCÍA



### En contraportada

**El Centro ilustrado**

POR DAVID ROCHA

**Km Cero** ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 11, NÚMERO 131.  
FECHA DE IMPRESIÓN: 25 DE NOVIEMBRE DE 2019

**Claudia Sheinbaum** Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Gustavo Ruiz** (pp. 2-7, 10-13, 15-16, 18-24) y **Arturo García** (pp. 14, 17-19) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Diana Barreiro** Social Media Manager • **Montserrat Mejía** Asistente • **Gil Camargo, Gabriela Conde, Isaura M. Saldaña, David Rocha, Enrique Sañudo, Jorge Pedro Uribe Llamas y Carina Viquez** Colaboradores

**REDACCIÓN:** República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974 55 5709 7828 | 55 5709 8005

**IMPRESIÓN:** Comisa. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

**Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102**

Escribenos a [kmcerorevista@gmail.com](mailto:kmcerorevista@gmail.com)

[f KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

[t kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[i fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



## 02 EpiCentro

El barrio de las novias.



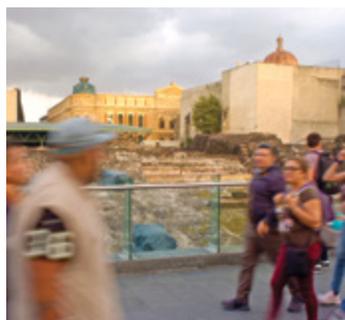
## 20 Quehaceres

5 de Mayo: Tacos Chucho.



## 24 Rastros

Festividades en el Centro Histórico.



## 10 A fondo

El concepto de «Centro Histórico».



## 08 Instantáneas



## 28 Cartelera



## 32 Niños



Plaza de la Novia.

# Caminando por el barrio de las novias: la tradición de los vestidos

POR GABRIELA CONDE

**E**S BIEN SABIDO: LAS CALLES DEL CENTRO HISTÓRICO AÚN guardan memoria de otros tiempos en los que distintos gremios se asentaban en lugares específicos. En algunos casos la vida comercial de nuestros tiempos es la continuación lógica del pasado. Las farmacias que aún siguen atendiendo sobre 5 de Febrero son herederas de las primeras boticas de la ciudad, que se congregaron ahí mismo, cuando la calle era conocida como Monterilla. Los impresores que se congregan en torno a la Plaza de Santo Domingo son los descendientes de los «evangelistas», que se dedicaban a redactar cartas, documentos, oficios y, en general, a asistir a quienes no podían escribir por sí mismos.

Ejemplos como los anteriores pueden encontrarse casi calle con calle. Y sin duda uno de los lugares que más llamarán la atención de quien camine por el Centro es República de Chile, conocida también como «la Calle de las Novias».

Es el lugar idóneo cuando uno quiere buscar vestidos, velos, caudas, ramos, zapatos, accesorios y demás cosas necesarias para festejar bodas, fiestas de quince años, graduaciones y alguna otra ceremonia. Por el rumbo hay alrededor de ciento ochenta tiendas con este giro, que dan empleos directos e indirectos a miles de personas.

Es curioso pensar que la tradición de ofrecer vestidos para ocasiones especiales justo en esta zona viene, ni más ni menos, del siglo xvi. En la esquina de la actual República de Chile y el callejón de Mariana Rodríguez del Toro de Lazarín encontramos una casa donde se consigna que ahí vivió un bordador de apellido Amaya, a quien acudían las mujeres de postín para que les confeccionara vestidos. Tal fue su reputación que en cierto momento su apellido le dio nombre a toda una calle, y José María Marroquí deja asentado que había un puente llamado de la misma forma, pues por el lugar corrían numerosas acequias.



Esquina de República de Chile y Mariana Rodríguez del Toro.



Sedería La Moderna.



Sedería La Moderna.

Si damos un salto en el tiempo, hasta el siglo xx, debemos recordar que las sederías, boneterías y tiendas de ropa (principalmente para mujeres) empezaron a congregarse a la vuelta, sobre la actual República de Honduras, que en otros tiempos llevó el nombre de Calle de la Amargura, que terminaba en el Callejón de Gachupines. A decir de Marroquí, hacia 1830 eran terrenos un tanto descuidados, así que el crecimiento de la población y la actividad comercial fueron los motores para que esta zona fuera forjando su fisonomía con el paso de las décadas.

Precisamente sobre uno de los cuadrantes de Honduras –el que corre desde Chile hacia Brasil– se ubican algunas de las tiendas más tradicionales. En primer lugar, la sedería La Moderna, cuyo anuncio data presumiblemente de finales de la década de los veinte, cuando el señor Isaac Mizrahi abrió el local para ofrecer telas finas para alta costura. Al inicio era un establecimiento más pequeño, y se fueron ampliando.

El visitante puede notarlos en el piso, pues en cierto punto cambian las baldosas originales, lo que nos deja saber hasta dónde llegaba la tienda en otros tiempos.

En la acera opuesta, el caminante encontrará dos sitios de gran tradición. Uno de ellos es La Ciudad Luz, que abrió sus puertas en 1937, cuando una familia de inmigrantes (venían de España y Líbano) emprendió un negocio propio. Al inicio, Pedro y Salim Santiago vendían ropa para dama, y el sitio fue evolucionando hasta ofrecer vestidos para bodas y quince años. Justo enfrente estaba la ya desaparecida Casa Collado, de la misma familia, quienes aún mantienen otra tienda hermana, esta sí sobre República de Chile: De Lulú Novias. Una de las curiosidades de La Ciudad Luz es que en su piso superior fue creado el Centro Asturiano.

El otro sitio es Casa Fanny, fundada por Swaycer Wolochaski, quien tuvo que huir de su natal Polonia a causa de la guerra cuando era niño, escondido en una carreta. Aquí se



La Ciudad Luz.



Casa Fanny.

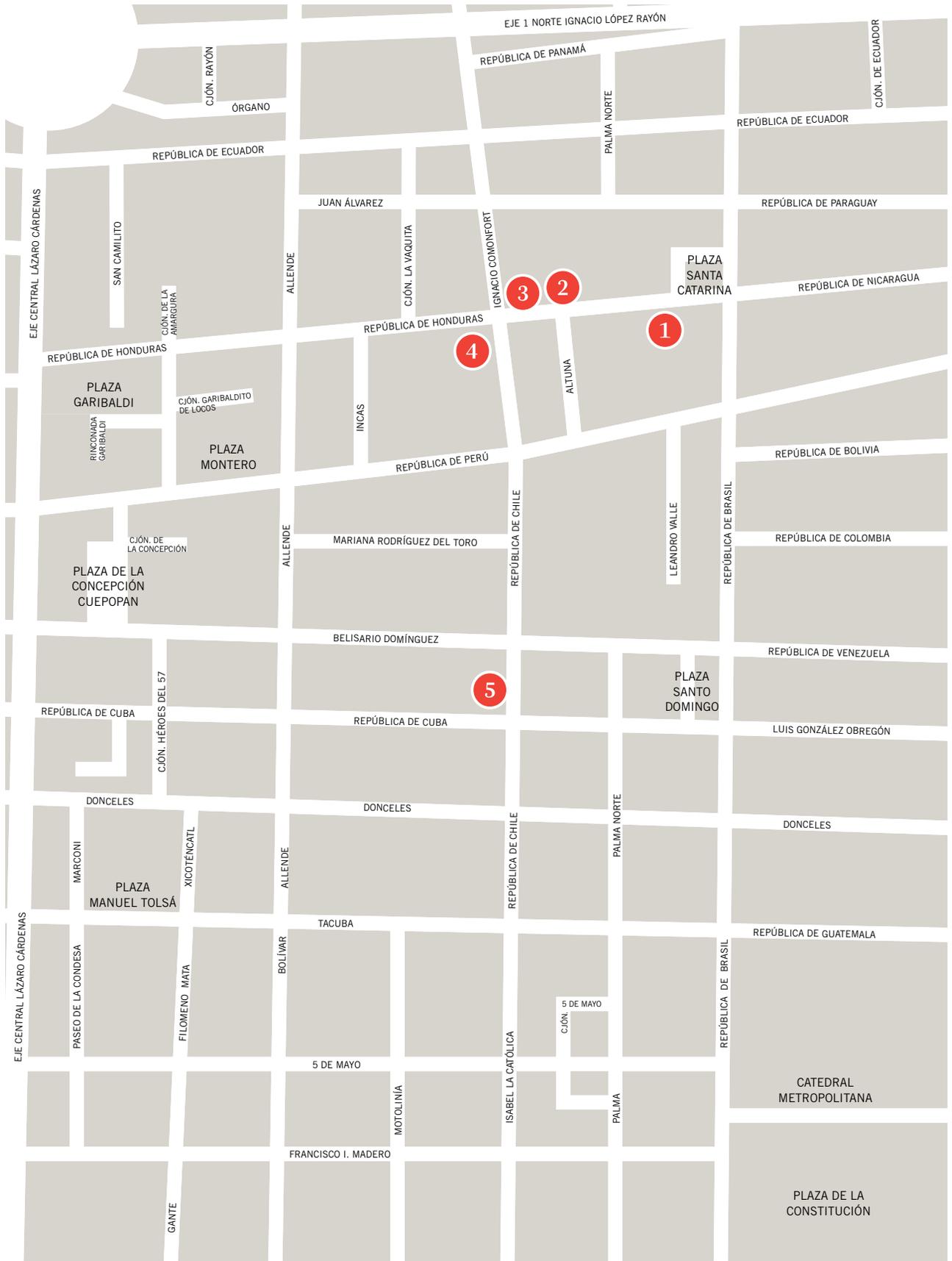


Plaza de la Novia.

mantiene la oferta inicial, en particular abrigos para dama. Y como curiosidad, la tienda aún tiene el barandal de hierro original en la parte de arriba, así como antiguos maniqués de yeso, que de inmediato nos conectan con otros tiempos.

Y, finalmente, en la esquina de Honduras y Chile se alza la Plaza de la Novia, que abrió al público en 1996, pero que tiene detrás una larga historia. Se remonta a 1918, cuando Salomón Masri, que venía de Siria, comenzó a vender botones y listones de puerta en puerta, sin hablar bien el idioma. Su perseverancia fue tal, que en la década de los cincuenta estableció su primera bonetería, en 1968 sus herederos abrieron su primera tienda con vestidos de novia y en 1972 su negocio, Essence, se convirtió en el primero en fabricar industrialmente vestidos nupciales, con lo cual no solo se han convertido en una presencia del Centro Histórico de la Ciudad de México, sino que además han logrado trasladarse a otras ciudades del país.

**Durante la primera mitad del siglo pasado, la calle República de Honduras se distinguía por sus comercios de ropa para mujeres.**





**1 Sedería La Moderna**  
 (República de Honduras 61-B). Lunes a sábado,  
 10 a 18 horas.



**2 La Ciudad Luz**  
 (República de Honduras 52-B). Lunes a sábado,  
 10 a 19 horas; domingo, 11 a 15 horas.



**3 Casa Fanny**  
 (República de Honduras 3-E). Lunes a domingo,  
 8 a 18 horas.



**4 Plaza de la Novia**  
 (República de Chile 68). Lunes a sábado,  
 10 a 19 horas.

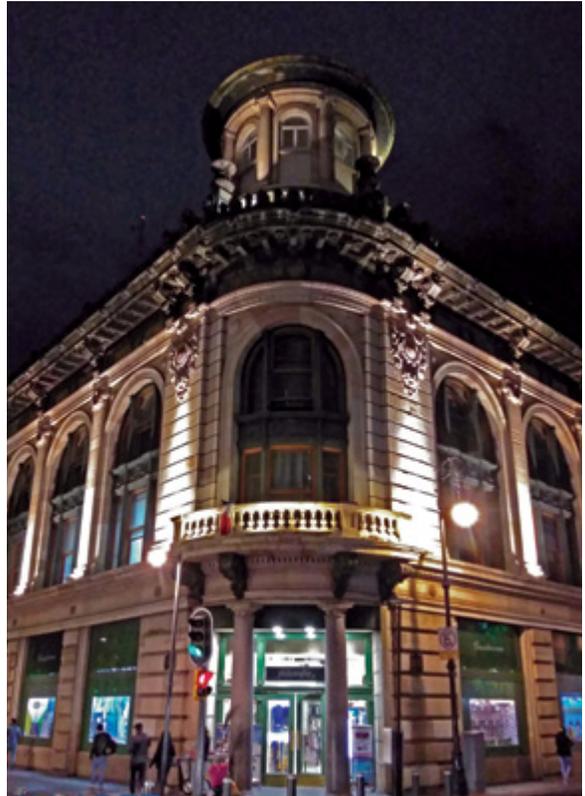


**5 De Lulú Novias**  
 (República de Chile 28-B). Lunes a sábado,  
 10 a 19 horas; domingo, 11 a 15 horas.

# La imagen del día

*Una ciudad se parece a un animal. Posee un sistema nervioso, una cabeza, unos hombros y unos pies. Cada ciudad difiere de todas las demás: no hay dos parecidas. Y una ciudad tiene emociones colectivas.*

John Steinbeck



Casa Boker, Laura Valadez.



La Torre y un jinete, José Ramón Franco.



Hospital de Jesús, Guillermo Mendoza Velasco.



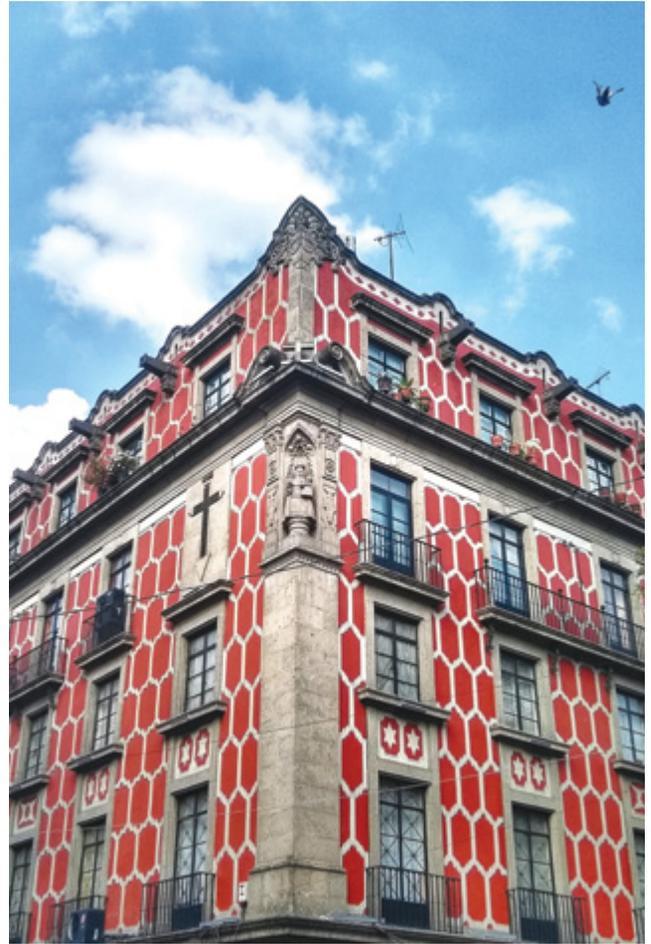
*Bellas Artes, Gaby Masgo.*



*Barrio Chino, César Antonio Serrano Camargo.*



*Cruzando el Eje Central, Juan Gallardo.*



*Esquina, Antonio Sevilla.*

¿Quieres ver tu foto publicada  
como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar.  
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico  
con un título a [kmcerorevistach@gmail.com](mailto:kmcerorevistach@gmail.com)  
o a través de nuestras redes sociales.





# EL CONCEPTO DE «CENTRO HISTÓRICO»: **MEMORIA Y EVOLUCIÓN DE LAS CIUDADES**

POR ISAURA M. SALDAÑA

Sitios de memoria histórica e identidad, ejes que detonan los nuevos desarrollos sociales, zonas de alta actividad económica y cultural, los centros históricos encierran preguntas y conceptos que nos permiten reflexionar sobre el modelo de ciudad que construimos entre todos.



LAZAS ANIMADAS POR LOS PASEANTES, monumentos que guardan la memoria colectiva de una ciudad, jardines para el esparcimiento de la gente, museos donde se difunde el arte y la cultura, teatros donde es posible acudir para disfrutar de una ópera, una obra o una coreografía, desfiles y conciertos al aire libre... Todos estos elementos son ahora comunes en aquellas zonas que conocemos como «centros históricos», tanto en nuestra ciudad como en otras partes de México y el mundo. A veces damos por supuesta la existencia de estos nú-

cleos tan característicos en las ciudades. Pero es necesario recordar que dichas zonas surgieron como fruto de un largo proceso, y simplemente por este motivo vale la pena que nos detengamos un momento a reflexionar al respecto.

Como su mismo nombre sugiere, los centros históricos corresponden a la parte antigua de las ciudades, representan el casco principal alrededor del cual se fueron desarrollando las urbes a lo largo del tiempo. Estos centros suelen concentrar numerosos bienes patrimoniales, del siglo XIX o anteriores. Algunos son tan antiguos que llevan a costas una historia de varios milenios. Entre los casos sobresalientes pueden mencionarse el de



Biblos, la ciudad libanesa –al parecer fundada por los fenicios hacia el año 5000 antes de nuestra era–, la cual sigue habitada hasta la actualidad; el barrio de Plaka, al pie de la Acrópolis, en Grecia; la ciudad vieja de Jerusalén, que fue declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1981; o el núcleo original de Roma, el cual alberga algunas de las construcciones más representativas de la antigüedad, como el Coliseo, los mausoleos de los emperadores y la columna de Trajano.

En la región de América Latina y el Caribe existen treinta y un centros históricos que están inscritos en la lista de la Unesco, la institución que otorga a las ciudades el reconocimiento de «Patrimonio Cultural

de la Humanidad». Las particularidades de cada uno dependen de sus propios procesos históricos, y a veces resultan muy contrastantes si se comparan entre sí. Por ejemplo, en 1978, cuando la ciudad de Quito, en Ecuador, fue admitida por la Unesco como Patrimonio Mundial, se recalcó que su casco antiguo era el que menos modificaciones había experimentado con el curso de los siglos, con lo cual se reconocía su alto nivel de conservación. En cambio, el Centro Histórico de la Ciudad de México, que es Patrimonio de la Humanidad desde 1987, se ha transformado a tal punto que no sería del todo exagerado decir que ha dado pie a una ciudad en permanente reinvención.



Al respecto, Guillermo Tovar y de Teresa, uno de los estudiosos más importantes sobre la ciudad, comenzaba así uno de sus ensayos:

Nunca tendremos una idea aproximada de la historia artística de la Ciudad de México, de su aspecto y de su acervo, si no consideramos lo que ha sido destruido en los últimos cuatrocientos años. Es asombroso que en un lapso de cuatro siglos se haya demolido tanto: el siglo XVI devastó a la ciudad indígena; el XVII a la ciudad de los conquistadores, y el XIX a la ciudad barroca de los siglos XVII y XVIII.

Mencionar estos dos casos (Quito y la Ciudad de México) es importante para subrayar que no podemos afirmar que un camino sea necesariamente mejor que el otro, pues no hay algún parámetro único que nos permita evaluar algo tan irreplicable como las circunstancias históricas. Es cierto que, en lo que respecta a nuestra ciudad, se han sufrido numerosas pérdidas con el paso de los siglos. Pero al mismo tiempo esto ha abierto el camino para la creación de un nuevo patrimonio. Algunos de los monumentos, edificios o plazas más representativos del Centro Histórico de la capital mexicana, considerado el más vasto y extenso de toda América, surgieron como respuesta a un pasado perdido.

Pensemos, simplemente, en el ejemplo más a la mano: la Catedral. El historiador Manuel Toussaint cuenta, en las páginas de *La Catedral de México y el Sagrario Metropolitano*, que la llamada iglesia mayor (que posteriormente empezó a ser nombrada como «catedral primitiva»), edificada hacia 1524 o 1525 y terminada en 1532, se levantó sobre piedras del antiguo *teocalli* mexica. A su vez, la actual e imponente Catedral Metropolitana no existiría si aquella primera construcción se hubiera preservado. En 1881 Antonio García Cubas realizó excavaciones en el atrio sur de la Catedral, y encontró «cabezas de ofidios y otras piedras “relabradas”, que al parecer fueron las bases de las columnas de la



## **PARTE DEL PATRIMONIO MÁS REPRESENTATIVO DEL CENTRO HISTÓRICO SURGIÓ COMO RESPUESTA A UN PASADO PERDIDO.**

primera iglesia», según el testimonio de la investigadora Rosa Guadalupe de la Peña. El visitante aún puede encontrar vestigios de la primera catedral: las columnas que descansan en la esquina que da al sur poniente, del lado que lleva al Monte de Piedad.

Nuestra ciudad no es la única que ha debido enfrentar los desafíos del patrimonio perdido. El arqueólogo Daniel Schávelzon habla del caso de Buenos Aires, cuyas construcciones más antiguas datan del siglo XIX. Menciona que una casa del siglo XVIII, la más vieja de esa urbe, fue demolida para ampliar un museo, conservando únicamente los cimientos, los cuales pueden ser observados desde la sala principal del nuevo recinto. Y añade que el modelo

de preservación en el Centro Histórico de Buenos Aires se ha preocupado en especial por conservar las fachadas de edificios antiguos, pero dando cabida a nuevas construcciones, de tal manera que «no hay una casa entera anterior a 1850 en toda la ciudad».

Estas observaciones nos dejan en claro uno de los aspectos más importantes de los centros antiguos: son zonas en constante evolución y viven un proceso de adaptación continua ante las nuevas circunstancias. En otras palabras, el interés por preservarlos no puede llevarnos a desear que permanezcan inalterados. Actualmente en distintos enfoques del urbanismo se reconoce que parte de los retos de conservación va de la mano con la di-

fusión de la cultura viva de estas zonas, su constante dinamismo, para lo cual es esencial crear equilibrios entre su carga histórica, los usos de los habitantes actuales, las actividades productivas, las nuevas tendencias y necesidades de la población, las manifestaciones culturales que vayan surgiendo y, en suma, el desarrollo social. Si el patrimonio no evoluciona junto con la gente, este termina por sufrir daños irreparables y, aunque pueda sonar muy dramático, encontrarse en peligro.



Estas nociones son relativamente recientes. De hecho, los centros históricos son los escenarios más antiguos de una urbe, los lugares donde se conservan las huellas más remotas de su historia; sin embargo el concepto que los agrupa depende de una visión *moderna*, por más paradójico que esto parezca. El concepto de «Centro Histórico» surgió en la década de 1960, en particular a partir del documento titulado *Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos*, elaborado en 1964, como parte de un congreso de numerosos especialistas que se dieron cita en Italia, por lo cual se le conoce simplemente como *Carta de Venecia*.

Lo anterior no quiere decir que los centros históricos comenzaron a preservarse a partir de este momento, sino que en dicho documento se establecieron varias de las bases que desde entonces han guiado los esfuerzos de conservación, sirviendo como punto de partida para nuevos modelos y esquemas de cuidado patrimonial. Quizá el rasgo más importante de este documento sea la noción de que no basta con conservar elementos aislados, sino que es necesario trazar una visión del contexto completo.

En 1931 se redactó la llamada *Carta de Atenas*, el manifiesto de la escuela modernista de arquitectura. En este documento ya se reconocía la necesidad de que las edificacio-

nes modernas tomaran en cuenta las construcciones antiguas y se usaran materiales nuevos a discreción, para no alterar demasiado los monumentos y construcciones históricas. Pero se seguían considerando los bienes de manera aislada, no en conjunto. En cambio, en la *Carta de Venecia* se adopta otra perspectiva, en la que no solo se reconoce la necesidad de preservar las plazas, edificios o monumentos principales, sino el contexto en su totalidad. A veces hay elementos que parecen más modestos, pero brindan testimonio de una civilización en particular, de acontecimientos históricos específicos, etcétera, y por lo tanto merecen conservarse para las siguientes generaciones.



**LA VISIÓN EN TORNO  
A LA CONSERVACIÓN  
PATRIMONIAL DE LOS  
CENTROS HISTÓRICOS  
DEPENDE, EN CADA CASO,  
DE LAS PARTICULARIDADES  
DE LA CIUDAD Y LA  
EVOLUCIÓN DE LA VIDA  
DE QUIENES LA HABITAN.**

En cambio, la conservación del patrimonio en América Latina ha conllevado otro tipo de discusiones. Cuando las ciudades comenzaron a crecer, la población se fue desplazando a otras zonas por diversos motivos, definiendo formas de vida y problemáticas cotidianas que podían llegar a ser muy distintas de la dinámica del Centro Histórico, como lo atestigua Justin McGuirk en *Ciudades radicales. Un viaje a la arquitectura latinoamericana*. En un primer momento parecía que los centros históricos eran incompatibles con las necesidades del mundo contemporáneo, así que el crecimiento urbano encontró otros modelos. En el caso de nuestra ciudad, este cambio de enfoque explica que en su momento haya parecido conveniente sacrificar algunas construcciones históricas para dar paso a la modernidad.

En Europa varias de las discusiones sobre el cuidado de los centros históricos respondieron inicialmente a un contexto especial: la pérdida dramática de Patrimonio Cultural a raíz de la Segunda Guerra Mundial. Quizá uno de los ejemplos más sorprendentes al respecto sea el de Varsovia, la ciudad polaca que quedó prácticamente destruida en 1944. Una vez finalizado el

conflicto, se emprendió una intensa campaña de recuperación patrimonial que se prolongó hasta 1953, año en que se dieron a la tarea de reconstruir iglesias, palacios, mercados y otros edificios que databan desde el siglo XIII hasta el siglo XX. Como resultado de estos esfuerzos, su Centro fue reconocido como Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1980.



Para entender mejor lo anterior basta pensar en la apertura de grandes avenidas en el Centro. La de 20 de Noviembre, por ejemplo, surgió en 1933 para conectar esta zona con el sur de la ciudad, e implicó la demolición de varios edificios y la desaparición de calles antiguas. Otro tanto sucedió con avenidas como Izazaga, que al abrirse a la circulación de automóviles cambió la fisonomía de templos antiguos, como el de San Miguel, construido por Pedro de Arrieta a finales del siglo XVII. La reducción más drástica la sufrió la iglesia de la Purísima Concepción –en la esquina con Eje Central–, que ahora tiene un tamaño más propio de una pequeña capilla.

Desde hace unas décadas, la tendencia de sacrificar lo viejo para dar paso a lo nuevo se ha invertido. Ahora es común que en las discusiones sobre los cascos antiguos de las ciudades se repita un concepto: *la recuperación*.

La etapa más reciente de varios centros históricos se define por la rehabilitación de construcciones antiguas, el establecimiento de corredores culturales y andadores peatonales, las exhibiciones o eventos culturales abiertos al público, etcétera. En el texto «Los Centros Históricos como espacios para el desarrollo territorial: nuevas propuestas desde un enfoque integral», los académicos Pedro Ramos y Angélica Terrazas afirman que el Centro de la Ciudad de México «ha tenido remodelaciones y programas de mejora de sus calles, plazas y edificios, es el de mayor participación en programas especiales para su rehabilitación desde hace treinta y ocho años. Lo que lo convierte en uno de los principales ejemplos de América Latina».

Esto da cuenta de otro aspecto de gran importancia: el Centro no puede ser visto únicamente como una colección de inmuebles de alto valor



histórico; es necesario considerar la integración de las comunidades que lo habitan, temporal o permanentemente (residentes, trabajadores, turistas nacionales o extranjeros, etcétera). No dejan de ser importantes los cuidados materiales (como la restauración de la estatua de Carlos IV, que posiblemente sea el monumento ecuestre más importante del continente americano, por situar un caso), pero deben ir de la mano con la integración y el desarrollo social.

Al inicio, cuando se empezó a discutir la necesidad de proteger los centros históricos, el enfoque era otro. En 1972, se realizó la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, en la cual se comenzó un proceso que llevó a que los centros de varias ciudades latinoamericanas, como La Habana, Zacatecas, Lima y Cartagena, fueran declarados como Patrimonio Cultural de la Hu-

manidad. En aquel momento la visión patrimonial estaba centrada especialmente en mantener las construcciones antiguas con las menores intervenciones posibles.

Ahora, en cambio, se buscan los equilibrios entre tradición y modernidad. No podía ser de otro modo, en especial en un caso como el nuestro, donde distintas épocas se dan la mano. Y a veces en la búsqueda de lo nuevo nos encontramos con lo antiguo. No hay ejemplo más importante al respecto que los hallazgos arqueológicos que tuvieron lugar durante las excavaciones que la Compañía de Luz y Fuerza realizó en febrero de 1978, gracias a las cuales se rescató el Templo Mayor. O en las ventanas arqueológicas de República de Argentina y Justo Sierra, donde se pueden apreciar tanto basamentos piramidales del México prehispánico como infraestructura de la ciudad porfirista.

Estas huellas de la historia conforman un gran abanico que nos lleva desde la época virreinal (con elementos tan perdurables como la Alameda) hasta el México del siglo XIX (bien representado por edificios como el Palacio Postal o monumentos como el Hemiciclo a Juárez) y la etapa moderna de la ciudad, con sus construcciones icónicas (como la Torre Latinoamericana). Y sitios donde conviven tiempos distintos, como la Plaza Tlaxcoaque, que surgió en el siglo XVII, como parte de un templo barroco, y hoy es un recinto abierto a las nuevas generaciones, con muestras de arte urbano y actividades como *skateboarding*, lo cual comprueba una vez más que no hay mejor forma de rescatar el espacio público que viviéndolo. Este proceso siempre implicará transformaciones permanentes y retos. Pero una cosa es segura: discutir el Centro Histórico es discutir el rumbo de la ciudad.



# Tacos de canasta Chucho

POR JORGE PEDRO URIBE LLAMAS

Sobre la transitada avenida 5 de Mayo se encuentra un pequeño local con una larga historia, que los comensales pueden disfrutar.



**T**ODOS HEMOS PASADO POR AHÍ, TODOS, TODITOS, todos, también tú. Cinco de Mayo es la calle del Banco de México; los turistas y los modelos *amateur* que se toman fotos afuera de la Casa de los Azulejos; la mayoría de las marchas dominicales; los automovilistas que se dirigen o emocionados o estresados, depende del temperamento, al Zócalo capitalino; la rúa principal del Centro, junto con Madero, solo que en esta no hay «micas, armazones, algo de óptica» ni otros mantras. Seguro te habrás fijado, pues, que entre La Chopería y el Sushi Roll sobrevive un local discreto, de

esos como salidos de otra época (y así es, realmente). Un pequeño local que abre desde la madrugada para ofrecer jugos y licuados al personal de limpieza y alguno que otro desvelado en busca de dulce consuelo. Sin embargo, los tacos no los empiezan a vender sino hasta las nueve. De lunes a sábado y desde 1968. Se trata de un clásico de la calle, casi en la esquina con Filomeno Mata, en el número 17, a tiro de ballesta de Artículos Ingleses y en el edificio donde también despacha la Fundación Francisca Campero de Pasquel (qué puerta más bonita, a lo mejor porfiriana, yo creo que sí la ubicas).



«Un jugo es el mejor acompañante para los tacos de canasta», opina Ignacio Zetina, propietario. «Incluso más que un refresco». Él sí sabe. Tiene setenta y seis años y gran parte de su vida adulta la ha dedicado a este negocio familiar. De hecho, el único trabajo que ha tenido. Estamos hablando nada menos que de, tal vez, los tacos de canasta más longevos del Centro, según él mismo. Y eso que antes estuvieron en tres ubicaciones: Venustiano Carranza, junto a Nacional Financiera; en Palma, entre Madero y 16 de Septiembre; y también en Donceles. El problema es que en 1963 el entonces regente de la ciudad, Ernesto P. Uruchurtu, mandó cerrar todas las taquerías del primer cuadro («así era él, un regente de ley») y tuvieron que pasar cinco años para

que pudieran abrir este local de 5 de Mayo, previamente ocupado por una peletería.

La historia comienza con su tío Chucho, originario de Tenancingo, hace cosa de ocho décadas y pico. Él y su esposa Jovita trabajaban en su cocina de la casa, en Ferrocarril de Cintura, y de ahí salían a vender sus tacos a diario en las banquetas del Centro, todo en blanco y negro, en un tiempo en que los tacos de canasta aún no eran tan populares como actualmente. Antes de que se dejara venir el aluvión de taqueros de San Vicente Xiloxochitla, Tlaxcala, que hoy nos deleitan a lo largo de nuestras dieciséis alcaldías y a lo ancho de nuestras complejiones. Tal vez hayas leído en algún sitio que allí inventaron el taco de canasta. Hace algunos



meses tuve la oportunidad de charlar con el anciano que se jacta de haber sido el primero en venderlos en la Ciudad de México. En el Jardín de Santiago Tlatelolco, cuando era niño. Me contó que aprendió a hacerlos de una señora de Guadalajara que lo alojaba en Tepito. «Yo no creo», refunfuña Zetina. «Cuando yo era chico ya existían». Con todo, reconoce que sí eran una especie de novedad en el Centro. Los tacos de canasta, una creación del siglo xx. Quién lo diría. Y del Centro o alrededores. Si no me crees acércate a indagar tú mismo a este establecimiento estrecho, alargado, bien conocido por su salsa de guacamole, las ensaladas de fruta, los antigripales, la foto setentera de Paco Malgesto comiéndose un taco de canasta con curioso gesto. «Siempre

nos han reconocido por nuestra calidad, por eso vendemos cada taco a nueve pesos, la materia prima es de primera, de la Merced o la Central de Abasto». No mienten cuando aseguran por escrito en su entrada: «Pase ud. Somos únicos». ¿El que más rápido se acaba? El de chicharrón, pero a veces también el de papa con huevo. ¿El cliente más viejo? Uno que los conoce desde que estaban en Palma. ¿Cómo hacer sonreír al señor Zetina? Consumiéndole, felicitándolo. Todos somos responsables de la supervivencia de estos comercios históricos, todos, toditos, todos, también tú. 📍

.....  
**Tacos de canasta Chucho** (5 de Mayo 17). Lunes a sábado, de 5 a 16:30 horas.



Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe «El Buen Tono».

# Entre confites y canelones

POR CARINA VÍQUEZ

## De cómo la virgen llegó a la Catedral

Más allá de las creencias personales, la virgen de Guadalupe ha sido un elemento de gran relevancia cultural en la historia de la Ciudad de México. Como sabemos, su basílica está ubicada en el cerro del Tepeyac; lo que es menos sabido es que alguna vez fue llevada a la Catedral Metropolitana, uno de los edificios más representativos del Centro Histórico, cuya construcción abarcó desde el siglo XVI al XX.

Son numerosos los acontecimientos de los que la Catedral ha sido testigo, como cuando en 2017, a consecuencia del sismo del 19 septiembre, cayó la Esperanza, una de las esculturas de Manuel Tolsá. Otro suceso que marcó la ciudad fue cuando se presentó una lluvia de más de cuarenta horas, lo que provocó una inundación que duró casi cinco años. Esto sucedió en el siglo XVII, para ser precisos en septiembre de 1629. Como respuesta a los fenómenos naturales, se mandó traer a la virgen de Guadalupe para que la imagen custodiara la anegada capital. El lugar elegido para recibirla fue la Catedral, donde permaneció

hasta 1634, cuando regresó a su sitio original, el cerro del Tepeyac.

Dos siglos después, Madame Calderón de la Barca dejó un testimonio respecto de esta celebración. En su libro *La vida en México* cuenta que una mañana de 1840 visitó el templo donde se adoraba a la virgen. En un coche descubierto tirado por caballos blancos recorrió el largo camino rumbo al cerro del Tepeyac, sobre una calzada «ancha y larga con arbolado en ambos lados».

Dentro del Centro Histórico existe un templo dedicado a la virgen, que data de inicios del siglo XX: la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, conocida coloquialmente como iglesia de Buen Tono, la cual está situada sobre la calle de Ayuntamiento, a unos metros de la Plaza San Juan. El nombre con el que se identifica al lugar se debe a que estaba a unos cuantos pasos de la antigua fábrica de tabaco llamada de la misma forma, inaugurada en 1884 por Ernesto Pugibet, cuya memoria también se conserva en el nombre de la calle que está al sur, donde se encuentra la entrada del mercado de San Juan.



Imagen de José Guadalupe Posada.

### De cómo se festejaban las posadas

Las posadas también han tenido un gran encanto en la historia de la ciudad. En los alrededores del Zócalo, en los Portales de Mercaderes y del Ayuntamiento, podía comprarse todo lo necesario para realizarlas: había nacimientos de barro, colaciones, fruta, juguetes de madera y hojalata y faroles de papel.

Justo el 16 de diciembre se anunciaba en los periódicos el inicio del «Santo Ejercicio de las Posadas». Los templos se adornaban con cirios y flores; se rezaba «el rosario» y se cantaban letanías. Entonces se consideraba que la manera adecuada de celebrar una posada era dentro de las iglesias.

En los alrededores se tronaban cohetes y se escuchaban cantos populares. En las casas más devotas se cantaban villancicos, se rompían piñatas, se repartían cacahuates y tejocotes, a los que se les llamaba «aguinaldos»,



Imagen de José Guadalupe Posada.



Imagen de José Guadalupe Posada.

## Luces, cánticos, piñatas, bailes, comida y juguetes están presentes en las festividades de fin de año de la capital mexicana.

se tocaba el piano y a las diez de la noche solían darse por terminadas las reuniones. En casas más profanas, con el pretexto de las posadas, se armaban bailes que no eran bien vistos porque, se decía, los asistentes se olvidaban de conmemorar la natividad.

Todos esperaban estas fiestas, que transformaban el ambiente de la capital. De hecho, no solo sus habitantes las disfrutaban. Estas festividades atraían a tal cantidad de gente, que llenaban los mesones y casas de huéspedes, como aquella que estaba en la segunda calle de Cordobanes (hoy Donceles).

La gente salía a las calles a celebrar el novenario de «la Guadalupana» mientras escuchaba música y disfrutaba de los fuegos artificiales por toda la ciudad.

Entre los vecinos, la algarabía de estas fiestas suscitaba infinidad de anécdotas. El escritor Antonio García Cubas, en *El libro de mis recuerdos*, da cuenta de las cartas y recados que iban y venían: «Mi papá no quiere que vaya-

mos esta noche a la posada; pero si ves a las 6 un pañuelo blanco en el balcón, es señal de que sí vamos».

Manuel Gutiérrez Nájera, por su parte, en una crónica titulada «La Noche Buena en México», describe una posada casera a la que fue invitado. Cuenta que, mientras tronaban cohetes, los farolillos de papel colgaban de los dinteles, y en uno de los anchos corredores, en forma de ánfora o de muñeco, toda llena de cintas y colgajos, oscilaba la olla que había de romperse cuando acabara el rezo.

Hoy las luces que adornan el Zócalo anuncian la llegada del mes de diciembre, las posadas ya no se realizan en las iglesias, y los dulces y juguetes se compran en otros lugares, como en la Merced o en el Callejón de Girón y sus alrededores. Es cierto que las tradiciones se han transformado, pero aún se conserva la algarabía de propios y extraños, de aquellos que gustamos de recorrer las calles del Centro de esta Ciudad. 📍



Foto: cortesía Sony Music



Foto: cortesía Museo Franz Mayer

## Radical Mestizo. Festival Internacional de Música del Mundo

El Festival de la Semana de las Juventudes, en el que se han presentado bandas como Babasónicos, Fat Boy Slim y Pixies, representa una de las ofertas de entretenimiento más esperadas por los jóvenes. Y ahora, para complementarla, la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de México presenta Radical Mestizo. Festival Internacional de Música del Mundo, del 6 al 8 de diciembre, en el Zócalo del Centro Histórico.

Esta fiesta dedicada a los jóvenes contará con la participación de cuarenta bandas de distintas partes del mundo, las cuales tocarán en cuatro diferentes escenarios distribuidos por el Zócalo. Además contarán con pláticas, talleres y cursos con temáticas enfocados a la cultura, el arte y el entretenimiento.

El primer artista confirmado, y encargado de cerrar el festival el 8 de diciembre, será René Pérez, mejor conocido como Residente, músico puertorriqueño que comenzó su carrera con la agrupación Calle 13.

.....

**Plancha del Zócalo** (Plaza de la Constitución s/n). Viernes 6 a domingo 8, 12 horas. Gratis.

## InVisible. Diseño en vidrio

Desde la pasada edición del Abierto Mexicano de Diseño –festival dedicado a nuevos proyectos de diseñadores nacionales–, el Museo Franz Mayer abrió las puertas para que el público pudiera visitar *InVisible. Diseño en vidrio*, una exposición en la que se resalta la belleza del trabajo con este material.

Curada por el diseñador industrial Emiliano Godoy, la muestra se compone por piezas de Edgar Orlaineta, Jan Hendrix, Frida Escobedo, Brian Thoreen y Mauricio Lara. A través de cuatro ejes temáticos («Variedad y excelencia», «Innovación y tecnología», «Forma» y «Belleza»), el espectador podrá disfrutar de quinientas piezas que van desde vasos y copas hasta centros de mesa, esculturas y ceniceros.

.....

**Museo Franz Mayer** (Hidalgo 45). Martes a viernes, 10 a 17 horas. Hasta enero 12. \$60.



Foto: cortesía Centro de la Imagen



Foto: cortesía Jaume Plensa

## The Ballad of Sexual Dependency

El trabajo de la fotógrafa estadounidense Nan Goldin está enfocado en mostrar de la manera más realista posible los rostros de la comunidad LGBTQTTI desde una perspectiva muy cercana. En 1986 se consagró con la exposición *The Ballad of Sexual Dependency*, en la que documentó la vida lésbico-gay después de las marchas de Stonewall, en Nueva York.

A más de tres décadas, el Centro de la Imagen, con ayuda del Festival Internacional de Fotografía FotoMéxico y la Fundación Cartier para el Arte Contemporáneo de París, presenta por primera vez dicha exposición, donde se mostrarán cinco piezas en formato físico, así como más de setecientos registros en diapositivas.

Esta muestra está musicalizada por canciones de importantes músicos como James Brown, The Velvet Underground, Nina Simone y María Callas, quienes rescatan el espíritu rebelde de la comunidad LGBTQTTI neoyorkina durante la etapa en la que Nan tomó las fotografías.

.....

**Centro de la Imagen** (Plaza de la Ciudadela). Miércoles a domingo, 12 a 19 horas. Hasta el 23 de febrero de 2020. Gratis.

## Jaume Plensa. Behind The Walls

Después de su exitoso debut en la plaza del Rockefeller Center, en Nueva York, la pieza del escultor español Jaume Plensa *Behind The Walls* llega a la Ciudad de México para que los capitalinos puedan disfrutarla en el patio principal del Museo Nacional de Arte.

Esta escultura imponente, totalmente blanca, muestra un rostro con los ojos tapados. Según su creador, «a veces, nuestras manos son los muros más grandes. Pueden taparnos los ojos, y podemos cegarnos ante gran parte de lo que sucede a nuestro alrededor... Para mí, es una obsesión crear un objeto hermoso con un mensaje dentro».

La creación monumental, elaborada con resina de poliéster y polvo de mármol, fue concebida como una experiencia sensitiva, capaz de hacernos reflexionar sobre los muros, la fragilidad y la mirada sobre nosotros mismos.

.....

**Museo Nacional de Arte** (Tacuba 8). Martes a domingo, 10 a 17:30 horas. Hasta el 23 de febrero. Gratis.

# El Centro por día

DICIEMBRE 2019

LUNES 2 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



**MARÍA DE MIS RECUERDOS**

Universidad del Claustro de Sor Juana (Izazaga 89). Gratis.

VIERNES 4 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

**MUESTRA DE ANIMACIÓN Y VIDEOMAPPING EDINBAL**

Museo de las Constituciones (Del Carmen 31). Gratis.

JUEVES 5 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



**FRAGMENTO MEMORIAL. MUJERES EN EL COLEGIO DE LAS VIZCAÍNAS DURANTE EL SIGLO XX**

Colegio de San Ignacio de Loyola Vizcaínas (Vizcainas 2). Gratis.

VIERNES 6 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

**GRANDES MAESTROS DEL ARTE POPULAR MEXICANO. 20 AÑOS**

Palacio de Cultura Citibanamex (Madero 17). Gratis.

SÁBADO 7 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



**DESANDAR**

Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30). \$34.

DOMINGO 8 | 17 HORAS

TEATRO

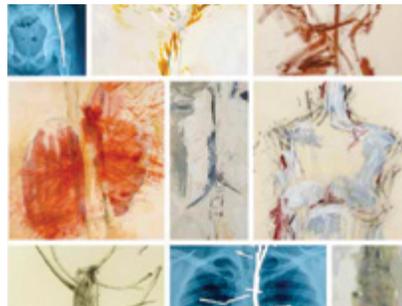


**ALAS VS. CUERNOS**

Dr. Mora esquina con Hidalgo. Gratis.

MARTES 10 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



**SANDRA PANI: ÁRBOL DE HUESOS**

Antiguo Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra 16). \$50.

MIÉRCOLES 11 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

**REDES DE VANGUARDIA: AMAUTA Y AMÉRICA LATINA**

Museo del Palacio de Bellas Artes (Avenida Juárez s/n). \$70.

VIERNES 13 | 20:30 HORAS

TEATRO

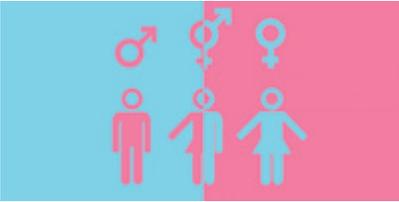


**LOS CABALLEROS LAS PREFIEREN PRESAS**

Foro A Poco No (República de Cuba). \$175.

**SÁBADO 14 | 12 HORAS**

PRESENTACIÓN DE LIBRO



**VOCABULARIO FEMINISTARIO.  
DICCIONARIO FEMINISTA**

**Museo de la Mujer** (República de Bolivia 17). Gratis.

**DOMINGO 15 | 12 HORAS**

MÚSICA



**GALA DE NAVIDAD.  
CORO INFANTIL RIDI**

**Museo Mural Diego Rivera** (Colón s/n, esquina Balderas). Gratis.

**LUNES 16 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**DE TU PIEL ESPEJO.  
UN PANORAMA DEL RETRATO  
EN MÉXICO 1860-1910**

**Museo del Estanquillo** (Isabel la Católica 26). Gratis.

**MARTES 17 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**LUZ ENCUADERNADA**

**Museo de la Luz** (San Ildefonso 43). \$35.

**JUEVES 19 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**VOCES DE LA TIERRA.  
LENGUAS INDÍGENAS**

**Museo Nacional de Arte** (Tacuba 8). \$70.

**VIERNES 20 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**SINESTESIA OLFATIVA**

**Museo del Perfume** (Tacuba 12). \$75.

**SÁBADO 21 | 10 HORAS**

LITERATURA

**CUENTACUENTOS EN EL MAP**

**Museo de Arte Popular** (Revillagigedo 11). \$60.

**DOMINGO 22 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**PIEZAS INTERFERIDAS. DÍAS DE  
ARTISTA, DÍAS DE MUSA**

**Centro de la Imagen** (Plaza de la Ciudadela 2). Gratis.

**JUEVES 26 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN



**UN CIERTO PANORAMA:  
RECIENTE FOTOGRAFÍA DE  
AUTOR EN ESPAÑA**

**Centro Cultural de España en México** (República de Guatemala 18). Gratis.

**VIERNES 27 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**TECNOPOP: DISEÑO  
Y TECNOLOGÍA EN LA ERA  
DEL MEME**

**Laboratorio Arte Alameda** (Dr. Mora 7). \$35.

**DOMINGO 29 | 9 HORAS**

EXPOSICIÓN

**TETZÁHUITL. LOS PRESAGIOS  
DE LA CONQUISTA DE MÉXICO**

**Museo del Templo Mayor** (Seminario 8). \$75.

# Centros históricos de México y el mundo

Ilustración de Enrique Sanudo



**1.** El Centro Histórico de esta ciudad tiene castillos y jardines barrocos, así como calles de hermosos edificios del siglo XIX. Es considerada la capital de la música, entre otras cosas porque allí vivieron importantes compositores como Mozart, Beethoven y Schubert.

a) Colonia, Alemania    b) Viena, Austria    c) Varsovia, Polonia

**2.** Esta ciudad fue el primer asentamiento colonial europeo en una zona tropical. Su Centro Histórico incluye dos iglesias, una fortaleza y un puerto, que fue importante para el desarrollo de rutas marítimas entre el continente africano, la isla africana donde se encuentra, Brasil y el Caribe.

a) Johannesburgo, Sudáfrica    b) Goias, Brasil    c) Cidade Velha, Cabo Verde

**3.** El Centro Histórico de esta ciudad, fundada en el siglo II por los romanos, incluye la gran mezquita (construida por los moros), un puente romano, el Alcázar de los Reyes Cristianos y las antiguas casas que han visto pasar y convivir diversos pueblos por muchos siglos.

a) Roma, Italia    b) El Cairo, Egipto    c) Córdoba, España

**4.** Este Centro Histórico es muy especial porque tiene edificios civiles y religiosos de estilo portugués y oriental. En él se puede ver el encuentro de las tendencias estéticas, culturales y tecnológicas entre oriente y occidente. Tiene una fortaleza y el faro más antiguo del país donde se encuentra.

a) Macao, China    b) Lisboa, Portugal    c) São Paulo, Brasil

El Centro Histórico de la Ciudad de México es bello, antiguo y vibrante. ¿Conoces o has oído hablar de otros centros históricos en alguna otra ciudad del país o del mundo?

Prueba tu conocimiento con esta trivía. Si no reconoces ninguno, no pasa nada; esta es una buena oportunidad para investigar acerca de estos maravillosos lugares.



Respuestas: 1-b, 2-c, 3-c, 4-a, 5-b, 6-c, 7-a, 8-a

5. Este Centro Histórico comprende un sitio arqueológico prehispánico, la catedral más grande del continente, y numerosos palacios. Por su tamaño, sus monumentos históricos y la abundancia de oferta cultural, es uno de los centros históricos más importantes del mundo.

- a) La Habana, Cuba    b) Ciudad de México, México    c) Zacatecas, México

6. El centro histórico de esta ciudad está entre colinas y una bahía. Durante el siglo XIX fue el puerto comercial más importante de las rutas marítimas de la costa del Pacífico de América del Sur. Por su ubicación geográfica está en riesgo de experimentar terremotos y maremotos.

- a) Ciudad de México    b) Buenos Aires, Argentina    c) Valparaíso, Chile

7. El nombre de la plaza principal del Centro Histórico de esta ciudad conmemora la revolución del 25 de mayo de 1810. Ahí se encuentra la casa de gobierno, conocida como La Casa Rosada.

- a) Buenos Aires, Argentina    b) Washington D.C., Estados Unidos    c) Venecia, Italia

8. Esta ciudad, ubicada en una meseta desértica, ha sido ocupada por más de 2 500 años y su centro histórico incluye 6 000 bellísimos edificios habitacionales de adobe de hasta 10 pisos, 103 mezquitas y 14 baños públicos, todos construidos antes del siglo IX.

- a) Sana'a, Yemen    b) Praga, República Checa    c) Bridgetown, Barbados

